

HISTORIAS, ORALIDAD Y EDUCACIÓN EN LA POBLACIÓN RESTANTE DE QUILOMBOS DE BOA ESPERANÇA, EN EL NORTE DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA.

Benedita Celeste de Moraes Pinto.

Cita:

Benedita Celeste de Moraes Pinto (2013). *HISTORIAS, ORALIDAD Y EDUCACIÓN EN LA POBLACIÓN RESTANTE DE QUILOMBOS DE BOA ESPERANÇA, EN EL NORTE DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/871>

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia 2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 102

Título de la Mesa Temática: Historia Oral y subjetividad: investigaciones y cuestiones metodológicas (102)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Miguel Galante, Mónica Gatica, Robson Laverdi

HISTORIAS, ORALIDAD Y EDUCACIÓN EN LA POBLACIÓN RESTANTE DE QUILOMBOS DE BOA ESPERANÇA, EN EL NORTE DE LA AMAZONÍA BRASILEÑA

*Prof^a. Dr^a. Benedita Celeste de Moraes Pinto
Celeste.pinto@bol.com.br
UFPA/CUNTINS-Cametá*

*Prof^a. Crisna Talita Sousa de Sousa
crisnatalita@gmail.com
UFPA/CUNTINS-Cametá*

Introducción

El estudio titulado Historias, Oralidad y Educación en la Población Restante de Quilombos de Boa Esperança, en el Norte de la Amazonía Brasileña tiene como objetivo principal analizar cómo viene ocurriendo el proceso educativo en el poblado de Boa Esperança, a partir de las narrativas compartidas por sus habitantes, resaltando la importancia de la educación ante las transformaciones políticas, económicas, culturales y sociales en este poblado.

En los últimos años la cuestión racial ha sido muy debatida, y no podemos negar la africanidad presente en la cultura brasileña. A pesar de la esclavitud haber sido abolida en

el año 1888, la lucha de los negros para la inclusión social continua, pues los mismos aún están sujetos a una serie de limitaciones y violencias que son impuestas por la sociedad. Es por medio de la práctica de la Historia Oral, mediante relatos orales e historias narrativas orales que está siendo posible evidenciar y conocer las muchas historias y otras memorias de este poblado. Las memorias y los recuerdos presentes en la historia vivida por sus antepasados, cimentan los registros de lo vivido, a través de los cuales los habitantes de esa población viajan en el tiempo para revivir el pasado. En este sentido, las historias de la tradición oral, contada por los habitantes más viejos, nos dan la dimensión de todo legado traído en el barco negrero, de los ancestros africanos, de toda la riqueza cultural y artística. Y principalmente, nos llaman la atención sobre la importancia de la valorización.

Según Davis (2000), antiguamente el negro era estigmatizado por su condición de esclavo, no teniendo derechos civiles, en una sociedad puramente tradicional, que históricamente siempre negó sus derechos y los consideraba como objetos, como propiedad. Ahora el negro es excluido a través de los preconceptos, del racismo, de las discriminaciones que los llevan a la condición de no ciudadanos. Cuando se analiza la historia del negro en Brasil es fácil identificarlo en su condición de esclavo, discriminado, estigmatizado, oprimido, excluido y marginalizado, destituido del perfil de ser humano perfecto que la historia se encargó de trazar, al centrarse en la figura del hombre blanco como superior a los demás (Davis, 2000).

Eso es evidenciando en relación a los elementos culturales del blanco colonizador, que siempre fue privilegiada, sin dejar de mencionar el currículo que siempre estuvo orientado a las necesidades de esa clase. En estas condiciones, la lucha de los negros en busca de la inserción social y de la valorización histórica y cultural comenzó a provocar mudanzas, incluso tardíamente. Una vez que la Declaración de los Derechos Humanos prevé los principios universales de igualdad, libertad y autonomía de todos lo que impulsó a Brasil a desarrollar políticas públicas, como la Ley 10.639/2003 orientada a la valorización de la cultura negra (Parente, 2005).

Ante lo expuesto, en lo concerniente a la Ley 10.639/2003, analizaremos también en el presente artículo como se viene desarrollando el proceso educacional en la comunidad restante de los quilombos de Boa Esperança verificando como la educación se viene configurando ante ese nuevo cuadro, que enfatiza la cuestión de la valorización de la cultura negra, bien como la práctica pedagógica, requerir que se adopten nuevas perspectivas en la educación, que observe una pedagogía multicultural, comprendiendo que la diversidad existe y que precisa ser respetada.

Nuestra investigación permitió deducir que, en lo concerniente a los desdoblamientos de las leyes 10.639/2003 y 11.645/2008, los elementos culturales de la comunidad de los quilombos de Boa Esperança no pasan las prácticas escolares, tampoco en las relaciones que se establecen dentro y fuera del espacio escolar, no habiendo así articulación entre cultura local y el proceso educacional. Se resalta, aún, que las varias dificultades existentes en las comunidades negras rurales (como ausencia de material didáctico, merienda escolar, formación profesional adecuada y, principalmente, escuelas con cualidad en su infraestructura) también agravan el aprendizaje de los niños. Sin hablar en la real necesidad de crearse materiales didácticos, que reflejen la identidad local, contribuyendo a que la cultura negra los quilombos sea valorizada como cultura nacional propiciando una educación de calidad, a través de la valorización de sus memorias, prácticas culturales, saberes, danzas, rituales reconociendo, por tanto, la importancia de esa cultura en la formación del pueblo brasileño.

La Población Restante de Quilombos de Boa Esperança del habla de sus Habitantes

La población que aún vive en los quilombos de Boa Esperança está localizada en el km 55 del Distrito de Juab, Municipio de Cametá, en el estado de Pará - norte de la Amazonía. El acceso a esta población se realiza vía transporte terrestre, mediante un autobús que hace línea de lunes a viernes, llegando hasta la población de Porto Alegre. De ahí, para llegar al poblado de Boa Esperança se prosigue a pie o de bicicleta. La distancia desde la población de Porto Alegre hasta la población de Boa Esperança es de aproximadamente 7 km. Es importante mencionar que, los viajes hasta población de Porto Alegre son bastante incómodos. Pues, además de que las personas son transportadas en un autobús en pésimas condiciones de uso, incluso comparten el espacio con mercaderías (arroz, alubias, café, pescado) e la harina de mandioca, que es una de las principales producciones de las poblaciones de quilombos de la región, cuya comercialización se realiza en la feria libre de Cametá.

La comunidad de Boa Esperança ocupa una región de tierra fértil en las proximidades del campo de naturaleza conocido como Anuerá. Es una comunidad formada por aproximadamente 105 personas, agrupadas en 24 familias. Siendo 25 hombres, 23 mujeres y 57 niños, divididos entre 26 niños y 21 niñas. La población dispone de energía eléctrica, agua, aunque no dispone de ningún puesto de salud. Sus habitantes tienen como actividad productiva la producción de harina de mandioca. La de esta población gira en

torno a la producción y venta de harina y demás derivados de la mandioca como, tucupi, harina de tapioca y la propia tapioca. La harina y otros géneros derivados de la mandioca son procesados en la casa horno, que suele estar situada en los terrenos o parcelas de las casas, cuya producción es comercializada los domingos en la feria de la villa de Juaba y los demás días de la semana en la feria libre de la Ciudad de Cametá. Pinto (2006) afirma que,

“hoy en día, la principal fuente de renta de los habitantes de las poblaciones restantes de quilombos de la región Tocantina es la agricultura de subsistencia, mediante el cultivo de las fincas de mandioca, cuyos derivados, como harina de mandioca, harina de tapioca, tapioca y tucupi, son comercializados, principalmente, en las ciudades de Cametá, Baião y Tucuruí. Ahí también se realiza la compra de artículos de primera necesidad que se consumen cotidianamente, como el café, el azúcar, alubias sal, carne seca, carne de ganado salada, ropas, redes, herramientas de trabajo y munición para las espingardas o trampas de caza (Pinto, 2006: 275 - 276).

De acuerdo con Pinto (2006), en los poblados restantes de quilombos de la región Tocantina, toda la economía gira en torno a la producción de harina de mandioca, a partir de su comercialización es que se efectúa la compra de los productos alimenticios de primera necesidad de sus habitantes. Para la realización de la producción de harina de mandioca, se torna muy común que en las actividades del campo todos los miembros de la familia participen del trabajo. “Es muy común ver ejecutando los trabajos del campo desde personas más ancianas hasta niños a partir de los cinco años de edad” (Pinto, 2006: 276).

Es mediante los recuerdos de sus habitantes, en el revivir de la memoria de los más viejos, que la historia de los antiguos quilombos de Boa Esperança se va reconstituyendo. Se percibe en lo cotidiano de esta población la importancia del recuerdo heredado de la esclavitud, de la dureza de las fugas para la formación de los antiguos quilombos permean los recuerdos de sus habitantes. Conforme evidencia Pinto (2006), “los habitantes más viejos de esos poblados el revivir sus recuerdos hacen alusión no solo a las vicisitudes de sus abuelos “resistentes” o huidos de la esclavitud, sino de las dificultades de vivir desterrados” (Pinto, 2006: 276).

En esa perspectiva, la memoria se revela como un factor de fundamental importancia para la comprensión del proceso histórico-social vivido por los negros, pues es a través de la reconstitución de la memoria que surgen mediante los relatos orales y las historias de vida las narraciones de constitución histórica e historias de resistencia de negros huidos que no se sometieron al proceso esclavista. Para Funes (1996) es la “historia que está presente en la memoria de los más viejos, buenos narradores de la saga de sus antepasados,

que permite rescatar un pasado que no siempre es revelado en los documentos escritos” (Funes, 1996: 467).

Según las afirmaciones de Funes (1996), son los registros de la mente que los habitantes de esa población que viajan en el tiempo y revive su pasado. Las historias de tradición oral contada por los habitantes más viejos nos dan la dimensión de todo el legado traído en el navío negrero, de toda la cultura africana, de toda riqueza cultural, artística y, principalmente, de la importancia de la valorización de los negros y afro-descendientes en la construcción de la identidad brasileña. Cuyos “orígenes más marcados no son apenas el color de la piel de su gente, sino, sobre todo en la memoria, en los recuerdos, (...) que nos remiten siempre a otro pasado: el de los mocambos ” (Funes, 1996: 476).

De esta forma, se torna posible conocer su gente, su identidad, sus bailes, fiestas, canciones, organización social y la mayor experiencia vivida por los negros, la de ser libre en una sociedad puramente esclavista. En las afirmaciones de Funes, es “una historia que está viva en la memoria de los restantes, nietos y bisnietos, de los quilombos que por mucho tiempo ocuparon el campo, haciendo de él su espacio de libertad” (Funes, 1996: 467).

Es en el revivir de la memoria de los habitantes más viejos da comunidad de Boa Esperança, como el Señor José Camilo Cantão, con 72 años de edad y Doña Maria Gonçalves Ribeiro, con 68 años de edad, además de otros, que la historia de la población va siendo reconstituida:

La comunidad de Boa Esperança fue fundada por los hermanos Custódio Ribeiro y Juventino Ribeiro en el año 1862 (el padre y el tío de D. Maria Gonçalves); ellos vivían en Nova Alegria que es próxima de la comunidad de Laguinho otra comunidad quilombo y vinieron para aquí. La población recibió ese nombre porque sus tierras eran buenas para plantar. La primera casa fue de doña Maria del Rosário Ribeiro, madre de Custódio y Juventino Ribeiro, y estaba allá en la ribera del campo, la caseta era de paja. Ya se quemó. Las parteras de la población eran Velha Mansa y Antônia, ya fallecidas, ahora ellas (mujeres embarazadas) van para la ciudad a tener hijos, porque doña Maria do Lago no se compromete más a hacer partos (Maria Gonçalves, Población de Boa Esperança, 2010).

Los relatos de doña Maria Gonçalves vienen del ejercicio de revivir los recuerdos que reconstituyen los orígenes de la formación de la comunidad de Boa Esperança, hoy con 150 años que habría surgido a partir de la ramificación de la población de Nova Alegria. Cuyo nombre sería por cuenta de la abundancia de frutos y de la calidad de tierras fértiles, buenas para la siembra. Sus recuerdos también resaltan el mágico trabajo que las

parteras de la población realizaban. Hoy en día, de acuerdo con Doña Dulcinéia Gonçalves, 67 años, “cuando las mujeres están enredadas, la única partera de la población, doña Maria do Lago aprieta la barriga de ellas, o en otras ocasiones, hace medicamento de planta para aliviar”, pero con edad muy avanzada y serios problemas de visión no realiza más partos.

En estas condiciones, ante la ausencia de puesto de salud, las mujeres embarazadas se desplazan hasta la ciudad de Cameté para dar a luz a sus hijos. Otra práctica bastante común en los poblados restantes de quilombos es la utilización de plantas medicinales para curar a los enfermos o para aliviar los dolores hasta llegar al hospital de Cameté. La carencia por la cual pasa la salud pública brasileña permite que solo agentes de salud aparezcan esporádicamente en la población llevando apenas hipoclorito de sodio y para rellenar la ficha de visita de control de fiebre amarilla y dengue.

Como es típica de las comunidades restantes de quilombos de la Región Tocantina, Boa Esperança no sigue la regla de los demás poblados negros rurales de la región. Como afirma Pinto (2006), “la estructura de esa población obedece al formato de un semicírculo; habiendo, en el centro, un barracón de fiestas y reuniones (...). Colindante al semicírculo se encuentra la escuela, o mejor dicho, apenas una sala de aula” (Pinto, 2006: 290). La disposición de las casas recuerda los trazos de los antiguos quilombos, la forma de organizar sus casas de manera semicircular demarca la solidaridad practicada por los habitantes de esos núcleos de resistencia, heredada de los antiguos quilombos, que aún se hacen presentes en lo cotidiano de los poblados (Pinto, 2006).

Conforme a la descripción hecha por Pinto, en Boa Esperança, también, hay un barracón, donde los habitantes de este poblado realizan reuniones y sus celebraciones, como las festividades de los santos que son venerados en la población y las fiestas de la escuela local, pues la misma no dispone de un espacio adecuado. La mayoría de las casas de los habitantes de Boa Esperança e cubierta con teja de barro y tiene entarimado y pared de madera.

En este poblado no hay espacio físico de iglesia, pese a eso, el culto al catolicismo popular allí es muy fuerte. Muchos santos son venerados en la población. Según cuentan algunos habitantes, el primer patrón de este lugar era San Benedicto, que fue festejado durante mucho tiempo en el mes de agosto. Mientras, que San Antonio era festejado en la época de la Compañía Positiva¹, en ese período los habitantes más viejos realizaban los

¹ Nombre dado al grupo religioso de la población que realiza la práctica del cunvidado, los participantes son solamente hombres.

“cunvidados² de planta”, actualmente la “generación más joven no lo festeja más”. Festejaban también San Sebastián, en el mes de enero y Nuestra Señora del Tiempo, cuya festividad acontece en el mes de julio.

Durante las fiestas de los santos, el barracón comunitario abriga todas las celebraciones religiosas como, misas, letanías y romerías, además de las fiestas de baile. Todos los preparativos y dispensas de las fiestas son costeados por los habitantes de la población. En este sentido, cada habitante hace algún donativo, y los domingos se realizan bingos para obtener fondos y comprar algo que la comunidad precise. Otra actividad de celebración y descanso de los habitantes de Boa Esperança es la realización de torneos de fútbol con los poblados vecinos.

En lo que concierne a la religiosidad de los habitantes de la población, la historia de Nuestra Señora del Tiempo gana importancia, pues, es permeada de casos envueltos en misterios y milagros. Según los habitantes más viejos, la imagen de esta santa habría sido encontrada por causa de las actividades de preparo de en campo. Dicen que parecía un pedazo de madera para quemar, pero rápidamente vieron que tenía el formato de una santa, conforme afirman, “era una santiña bien perfectiña, toda chamuscada por el fuego, y allí al aire libre, fue un milagro mismo, vimos que era Nuestra Señora del Tiempo”. Como la encontraron en el mes de julio, periodo de verano en la región pasaron a festejarla en este mes.

Algunos años después, el primer barracón de la comunidad, donde construyeron una capilla para la santa, al ser cubierto de paja, se quemó. Y una vez más los habitantes de Boa Esperança, creen que el milagro se repitió. Pues, a causa del incendio todos los santos de veneración de la población que estaban en el altar de la capilla se quemaron Y Nuestra Señora del Tiempo escapó del fuego. Conforme narra D. Maria Gonçalves,

El barracón se quemó y la Santa, Nuestra Señora del Tiempo no se quemó, ella desapareció del altar y los otros santos se quedaron y se quemaron. Fue encontrada en la tierra, de pie. Ella no se quería quemar de nuevo, fue un milagro, pues ella es de madera. (Maria Gonçalves, 68 años, Población de Boa Esperança, 2010).

Actualmente Doña Maria Gonçalves es la guardiana de las imágenes de los santos de la población como, São Benedito y Nuestra Señora del Tiempo, los cuales son esculpidos en madeira. Además, doña Maria Gonçalves el señor Camilo Cantão mostraron lo que sería

² Cunvidado o putiruns simbolizan la unión de varias personas como una única y gran familia que asociaban indistintamente trabajo y descanso (Pinto, 2006: 278).

la prueba de los milagros de la imagen de una santa, que aparecía y desaparecía para no ser quemada, Nuestra Señora del Tiempo, cuya marca de quemado del fuego aún se conserva bajo su pie.

Según Pinto (2007), en las comunidades restantes de quilombos de la región Tocantina, la identidad negra es vivenciada en lo cotidiano de sus habitantes, a través de sus costumbres, saberes, creencias, rezos, canciones u danzas que son transmitidas de generación en generación. Así se observa que todo este legado cultural de los descendientes de los antiguos resistentes de la esclavitud ya está pasando por un proceso de desvalorización (Pinto, 2007).

Eso puede ser notado cuando los habitantes más ancianos de estos poblados al buscar en los recuerdos trazos de sus raíces, tradiciones y costumbres reclaman de la falta de interés de los más jóvenes en relación a las fiestas, las bromas que se hacían en los poblados, que según afirma, se está perdiendo, debido a que la juventud no valoriza su cultura: “hoy nuestros jóvenes se avergüenzan de nuestra cultura, sólo quieren saber de música que no es la nuestra, y esta escuela tampoco enseña nada de eso, entonces como es que ellos van a gustar, si no la conocen.” (Señor, Camilo Cantão, habitante de la población de Boa Esperança).

Al revivir sus memorias el señor Camilo recuerda añorante lo buena que era la fiesta y la samba de antiguamente:

Los recuerdos se están perdiendo porque la juventud no quiere saber de más nada. Ya no se celebra como antes. Venía gente de todas partes, personas de Tucuruí, Belém, Cametá, venía mucha gente, todas esas villas venían para acá. La samba es hecha en la época de la fiesta. Los jóvenes participaban de la samba, era muy bonita la fiesta aquí. La samba que es pasado de padre para hijo, cuando tiene algún convidado siempre hay samba y hoy la juventud no quiere sabe de más nada” (Camilo Cantão, residente en la población de Boa Esperança).

Las fiestas de los santos patronos de los poblados negros rurales de la región de Tocantins, también son descritos por Pinto (2006), cuyas narraciones resaltan los preparativos de los festejos de los santos, que eran verdaderos momentos apoteósicos. En estas ocasiones habían, “postes adornados con flores, hierbas olorosas y frutas (...), que demarcaban el inicio de esas fiestas, (...) con el toque de los tambores rústicos de la samba de cacete, cuyos ecos entraban campo adentro avisando e invitando a los negros a las fiestas” (Pinto, 2006: 274).

En ese sentido, la investigación permitió deducir que referente al proceso de escolarización las dificultades para la realización de una educación de calidad está lejos

de ser alcanzada en esta población, visto que la falta de recursos didácticos y para didácticos, de espacio físico adecuado, la falta de formación de los profesores para actuar frente a la inclusión de las leyes 10.639/2003 y 11.645/2008 debido a no haber recibido formación que debería ser ofrecida por la Secretaria Municipal de Educación, además de otros factores. Eso implica en la perpetuación del currículo formal que no enfatiza la realidad local tampoco los elementos culturales y de identidad propia de este poblado.

El Proceso Educativo en el Poblado Restante de Quilombos de Boa Esperança

La población restante de quilombos de Boa Esperança posee una pequeña escuela, cuya obra aún no fue terminada, su estructura física dispone apenas de una sala de aula, razonablemente amplia, eso sí llevamos en consideración las salas de aula de muchos poblados de quilombos de la región de Tocantins. Sin embargo, se observaron pocas carteras, una mesa para el profesor, una pizarra, dos baños (siendo uno femenino y otro masculino), una pequeña copa, donde hay un fogón a gas de dos bocas, una sala donde son guardados los materiales de la escuela como: cuadernos, lápices, gomas, algunos juegos didácticos y una caja de agua. En relación a las escuelas de los poblados de quilombos por donde se pasó en el transcurso de la investigación, como Mola, Itapocu, Bom Fim y Tomásia, la escuela de Boa Esperança es la que presenta un mejor espacio físico.

En lo referente a la educación formal, la escuela al principio funcionaba en un barracón de fiesta y reunión de la población de Boa Esperança, después de haber un incendio en este barracón, la sala de aula fue improvisada en la sala de la casa de un habitante, que posteriormente fue alquilada por el ayuntamiento de Cametá. Se observó durante la investigación que ese tipo de acuerdo entre el ayuntamiento del municipio y un habitante de la población es habitual en la zona rural, donde, en la mayoría de los casos, no existe al espacio físico de la escuela. Pues el dinero proveniente del alquiler funciona como una especie de “tapa bocas”, o sea, hace que el residente no reivindique la ausencia de la escuela para sus hijos, ya que haya que está se está lucrando y el propio ayuntamiento se acomoda no construyendo la escuela, con salas de aulas dignas para los niños, porque cree que ya paga alquiler de una escuela. Por en cuanto, tras prácticamente dos décadas recibiendo críticas y reivindicaciones de otros habitantes de la población el ayuntamiento comenzó a construir la escuela en el año 1995, con apenas una sala de aula. De este periodo hasta el final de la construcción en 2004, el mismo sirvió de domicilio y hasta como abrigo de animales como, por ejemplo, bueyes de carga.

Actualmente, la escuela posee una infraestructura física propia disponiendo de una sola sala de aula razonablemente confortable, pocas carteras, una mesa, un encerado, baños habiendo masculino y femenino una sala donde son guardados los materiales de los niños y una pequeña copa, donde se encuentra un pequeño fogón de dos bocas y una caja de agua. En la plantilla de funcionarios de esta escuela existen solamente 2 profesores polivalentes³ que ejecutan todas las actividades de la escuela, son profesores, auxiliares administrativos, auxiliares de servicios generales y otros. Como en las demás escuelas de áreas de quilombos, el proceso educacional en la población de Boa Esperança funciona bajo la forma de multiserie.

La escuela atiende una clientela que va desde primero de jardín de infancia hasta alumnos de 5º año de la enseñanza fundamental. Su horario de funcionamiento es dividido de la siguiente forma: en los turnos de mañana y tarde es ofertada la educación infantil, bajo la responsabilidad del profesor Janil Moraes y en el turno de noche se oferta la modalidad de enseñanza EJA - Educación de Jóvenes y Adultos bajo la responsabilidad del profesor Raimundo Gonçalves. Actualmente la escuela dispone de un solo funcionario que imparte las clases de educación infantil. La escuela no dispone de auxiliar de servicios generales, una vez por mes, los habitantes se reúnen para limpiar la escuela y, cuando hay merienda escolar el profesor cuenta con la colaboración de la madre de uno de los niños para preparar la misma.

En el año 2010 la EJA era ofertada en el turno de noche, mediante el Programa Federal Mova-Pará⁴ (Movimiento de Alfabetización de Jóvenes y Adultos del Estado de Pará) y atendía a 18 alumnos, funcionaba en el turno de noche por ser el horario propicio para esos estudiantes que por la mañana y tarde trabajaban el campo, ayudando en el sustento de la familia, pero esta modalidad está parada debido a la falta de profesores y el fin del programa. El programa se desarrolló en la ciudad solamente 6 meses, causando frustraciones en sus habitantes, pues según Dona Dulcinéia,

todo el mundo se quedó con voluntad de aprender, todos los viejos querían estudiar, todos iban a la escuela, mi cuaderno, mi libro, está todo guardado allí encima del armario. Si tuviese escuela tengo deseo de

³ Según Hage (2010) profesores polivalentes son aquellos que desempeñan otras funciones en las escuelas multiseriadas como: limpiador, líder comunitario, director, secretario, etc. Esa multiplicidad de funciones que adquiere es vista como negativa para su actuación profesional (Hage, 2010).

⁴ O Mova-Pará es una acción de alfabetización para ciudadanía desarrollada por la Secretaría de Estado de Educación en colaboración con el Gobierno Federal y sectores de la sociedad civil, en un amplio movimiento para la superación del analfabetismo en el Estado de Pará. Es un programa que objetiva reducir el número de analfabetos, por medio de ofertas de grupos de alfabetización de jóvenes y adultos en los municipios del Estado de Pará (Mova-Pará, 2008).

firmar con mi nombre (Dulcinéia, 67 años residente en la Población de Boa Esperança).

El habla de doña Dulcinéia expresa el deseo que los habitantes más viejos de la población de Boa Esperança, tienen deseo de aprender a leer y escribir. Sin embargo, debido a la ausencia de profesores que trabajasen en la EJA, los habitantes más viejos no son alfabetizados en su mayoría. Constatamos durante la investigación que la mayoría de los estudiantes de Boa Esperança concluyen sus estudios en el 6º año de la enseñanza fundamental, según el profesor, la causa para que eso ocurra es la falta de escuela en la población que atiende hasta el 9º año de fundamental, pues el hecho de tenerse que desplazar a la ciudad de Porto Alegre todos los días yendo y volviendo haciendo 14 km de caminata. Factores como esos contribuyen para que muchos desistan de sus estudios, además de los embarazos precoces, pues muchas jóvenes abandonan sus estudios al quedar embarazadas y van a trabajar al campo para sustentar los hijos.

En otros casos la jóvenes salen de la población y van a vivir a la ciudad para trabajar en casa de familia o vivir con algún pariente, sin embargo las dificultades en conciliar los estudios y el trabajo acarrear el desistir de los estudios, así como que como la familia no consigue ayudar en el sustento, muchas veces vuelven para el poblado abandonando los estudios.

En la escuela de Boa Esperança, actualmente, estudian 53 niños que son divididos en dos turnos. En el turno de mañana son atendidos 25 niños de 1º de Jardín de infancia hasta el 2º año de la enseñanza fundamental y, en el turno de tarde son atendidos 28 niños que estudian 3º, 4º y 5º curso de la enseñanza fundamental ambos turnos bajo los moldes de la enseñanza multiseriada. La escuela tiene un alumno que estudia el 3º año de jardín de infancia que tiene Necesidades Educativas Especiales – NEE – es mudo y oye muy poco. Cuando preguntamos al profesor acerca de las metodologías y los métodos utilizados para enseñar al alumno con NEE el profesor responde: “hago lo que puedo, pero las dificultades son grandes, pues la escuela no dispone de recursos didácticos para ese tipo de enseñanza. Si en la ciudad falta ese tipo de material, imagina aquí” (Janil Moraes, profesor de Boa Esperança). Al preguntar sobre las dificultades encontradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje el profesor relata que,

En el interior las dificultades son mayores, principalmente por el hecho de trabajar con multiserie, y también porque nos reunimos una vez por año con la Secretaría de Educación para el planeamiento, ahí viene la supervisora para saber si la escuela va bien, se la comunidad acepta al

profesor, se están gustando de él, se reúne con los padres para saber lo que la comunidad necesita” (Janil Moraes, profesor de Boa Esperança).

Según los relatos del profesor la falta de materiales didácticos y para didácticos, de capacitación de los profesores como cursos de perfeccionamiento acerca de las Leyes 10.639/03 y 11.645/08, cursos de libras y de inclusión escolar, una vez que el profesor tiene un alumno con NEE y, principalmente, el hecho de trabajar con régimen multiseriado aumentan las dificultades en el aprendizaje. Identificamos muchos niños que saben escribir, pero tienen muchas dificultades con la lectura.

En cuanto al proceso de enseñanza y aprendizaje como es característico en la mayoría de las comunidades negras y aledañas este es multiseriado. Esta también es una de las realidades vividas por los niños y jóvenes de las comunidades restantes de antiguos quilombos de la Región, donde la enseñanza aún se desarrolla por el sistema multiseriado. En este modelo de enseñanza conviven alumnos de edades y series diferentes en una única sala de aula. Y un único profesor tiene que desdoblarse en varios profesores, intentando desarrollar las más variadas estrategias para vencer cada día de aula (Pinto, 2006).

En este malabarismo circense del profesor polivalente y artista de lo casi improbable, los más perjudicados son los alumnos, que presentan muchas dificultades de aprendizaje, independiente de la edad. Pues, en los grupos multiseriados de la región, existen niños a partir de 04 años de edad y jóvenes con 15 años de edad, todos presentan algún tipo de dificultad en el proceso de aprendizaje. Esa situación se agrava aún más debido a la ausencia de espacio de la sala de aula o de la precaria estructura física de las escuelas. Sin hablar de la falta de transporte escolar o merienda entre otros aspectos.

La ausencia de merienda escolar representa una más de las muchas dificultades enfrentadas por todos los alumnos de la red escolar de la región en estudio. Sin embargo, para los alumnos de la zona rural, principalmente aquellos que viven lejos de sus escuelas, tal hecho puede implicar desde el la falta de asistencia a las clases como el abandono definitivo de la escuela. Eso en muchos casos es debido a las dificultades financieras de la familia, hay casos de alumnos que frecuentan asiduamente las aulas, conforme uno de los padres entrevistados, “cuando existe merienda en la escuela se alimenta, y muchas veces lleva para el hermano o hermana que se quedó en casa (Pinto, 2006: 287).

En lo concerniente a la clase de la escuela de Boa Esperança, esta es razonablemente amplia, aun así no consigue abrigar a todos los alumnos pues además de frecuentarla los alumnos que están regularmente matriculados aún la frecuentan aquellos que, por la ausencia de los documentos necesarios acaban por no matricularse, además de los niños

que aún no tienen la edad adecuada para estudiar que son denominados por los profesores como “os encostados”. Conforme señala Pinto (2006),

Son niños que no eran matriculados oficialmente por falta de registro de nacimiento o se trataba de niños que estaban temporalmente en la población, acompañando a los padres, los cuales se mudaron de la comunidad, pero retornan de vez en cuando para trabajar en sus campos. Esos alumnos quedan fuera de la hoja de control de asistencia presentada a la Secretaría Municipal de Educación. Pero frecuentan la escuela con los demás colegas, en la situación de “encostados”, sin derecho a cualquier tipo de documentación escolar” (Pinto, 2006: 287 - 288).

De esta forma, se nota la ausencia de concretización de la ley 10.639/03, que establece la obligatoriedad de la enseñanza de Historia y Cultura Afro-brasileña y africana en las escuelas, que puede ser reflejada en las actividades realizadas con los niños en la clase. Pues, los textos, los grabados y los dibujos trabajados en las aulas no hacen referencia alguna a la cultura afro-brasileña, tan poco refleja el contexto sociocultural en el cual los niños están insertados. A partir de eso se observa, conforme observa Pinto, que “el currículo adoptado en las escuelas de esos poblados aún sigue los mismos padrones establecidos por el sistema formal de enseñanza. No considera el modo de vida y las experiencias cotidianas de los alumnos” (Pinto, 2006: 283).

Es conveniente resaltar que la mayoría de los profesores de los poblados negros de quilombos no reciben ningún tipo de formación para actuar frente a los intereses de las leyes 10.639/2003 y 11.645/2008, que instituye la obligatoriedad de la Enseñanza de Historia y Cultura Afro-brasileña e Indígena, ellos solo se reúnen con la Secretaría de Educación una vez por año para la realización del planeamiento escolar. La mayoría de los profesores posee apenas el magisterio, aquellos que intentan hacer el curso superior como es el caso del profesor de la población de Bom Fim, lo hacen pagando la universidad de su propio salario.

Cuando preguntamos al profesor de Boa Esperança de qué forma utiliza los principios normativos de las Leyes 10.639/2003 y 11.645/2008 en la sala de aula, respondió que lo hace “a través de las danzas, de los juegos, de samba, que es trabajado en la semana de consciencia negra”. El relato de este profesor evidencia exactamente lo que los habitantes más ancianos dicen, al ser entrevistados: “la juventud no quiere saber de la cultura de los viejos”. Tal desinterés es percibido en las actividades de investigación, cuando se realiza la catalogación de palabras que forman parte del cotidiano de los niños de los poblados restantes de quilombos de Tocantins, que forman parte del diálogo de los más viejos, pero están ausentes del vocabulario de los niños.

Se percibe, por tanto, el gran desafío que está por ser enfrentado en el proceso educacional, de cara a las mudanzas previstas en las Leyes 10.639/03 y 11.645/08. En las comunidades restantes de quilombos la situación no es diferente, los poblados negros rurales de la región, como ocurre en la comunidad de Boa Esperança, los problemas que permean el proceso educativo son aún mayores. Como enfatiza Pinto (2006) “a falta de un espacio físico y el contenido ministrado en sala de aula dan poca importancia a las historias de los antiguos quilombos, sus resistencias y las formas de constitución de esos poblados” (Pinto, 2006: 279).

Otro gran problema verificado en las comunidades restantes de quilombos de la región, además del espacio físico de la escuela, es la falta de un lugar adecuado para las aulas de Educación Física, pues, los niños no cuentan al menos con una pista deportiva, en ningún poblado donde se realizó la actividad de investigación. Las aulas de esta disciplina acostumbran a impartirse en un campo de fútbol. Aunque en verano, como el sol es muy fuerte, las aulas se imparten bajo la sombra de los árboles. En invierno debido a las lluvias, que dejan el campo embarrado, con riesgo de presencia de animales peligrosos, como serpientes y arañas, las aulas de educación física no se imparten.

Ante eso, repensar el proceso educativo frente a las multiplicidades de identidad que se inscriben en el contexto escolar, requiere la necesidad de considerar se y respetar las experiencias de los alumnos, sus comportamientos, rituales, tradiciones, herencias y todo el contexto histórico, pues, este contribuye para la construcción de la identidad étnico-racial en el espacio escolar, así como hay la necesidad de formación de profesores multiculturales para actuar en esas comunidades o como en la educación de modo general (Gomes, 2006).

Consideraciones Finales

A lo largo del presente trabajo se buscó demostrar la importancia de la valorización de la cultura negra en todos los aspectos, políticos, sociales, económicos y culturales, pues al referirnos a la cuestión educacional de lo negro en Brasil, es posible percibirlo, estigmatizado, cercado de preconceptos y discriminaciones raciales. A pesar de innumerables discusiones al respecto de los procesos de exclusión y de la diversidad que circundan el espacio escolar, mucho aún precisa ser hecho para que se pueda decir que existe una educación que valoriza la diversidad étnica racial (Parente, 2005).

El hecho es que cuando pensamos en la historia de lo negro nos remetimos a la figura del esclavo que siempre estuvo marginalizado de la vida social, sin derechos civiles, visto

como propiedad, como un objeto de cambio, esa idea fue histórica y socialmente introducida en nuestras cabezas, y no podemos acomodarnos más, cerrar los ojos frente a una sociedad que se dice democrática pero practica la exclusión cuando relega a segundo plano la cuestión social. La escuela entendida como institución que proporciona las enseñanzas y la construcción de identidad también se torna el lugar donde imperan las exclusiones (Silva, 2005).

Desde esta perspectiva, al tejer algunas consideraciones acerca de los desdoblamientos educacionales referentes a la consolidación de la ley 10.639/2003 en la población de quilombos de Boa Esperança, verificamos que la historia de formación de esta población emerge del ejercicio de la memoria de los habitantes más ancianos que, a través de sus relatos, recuerdan la formación de su poblado. Sus habitantes aún viven como sus antepasados teniendo como base de sustento económico la producción y venta de harina y de los derivados de la misma. En la comunidad aún son perceptibles algunos elementos culturales heredados de sus antepasados tales como: la organización espacial, los festejos a los santos venerados, la solidaridad practicada entre sus habitantes, la economía que gira en torno a la producción y venta de la harina de mandioca y de sus derivados y la samba que son elementos que remiten a la cultura negra de los quilombos. No obstante, en cuanto al proceso educacional, hay mucho que aún necesita ser hecho para que las aspiraciones de la ley sean efectivas, una vez que los profesores en sus relatos enfatizan las dificultades enfrentadas en la educación, debido a la falta de escuelas de calidad, a la mala formación de los profesores, las dificultades de la enseñanza multiseriada, el currículo desvinculado de la realidad local, y la falta de asesoramiento de la secretaría de educación, que ocultan la identidad cultural de los habitantes de la población de Boa Esperança.

De esa forma, es imprescindible pensar en la escuela como constructora de identidades pensando en una educación que enseñe la cultura negra, que proponga a los niños vivir en la diferencia y en la igualdad en una sociedad antirracista. Por en cuanto son muchos los problemas que se mezclan con la cuestión racial y la disparidad educacional existente entre blancos y negros, es inmensa, pues la escuela muchas veces perpetúa el racismo en sus clases con sus libros didácticos que privilegian la cultura del blanco (Oliveira, 2005).

De todos modos podemos reconocer que algunos cambios en el proceso educacional ya se hacen presentes, como la promulgación de la ley 10.639/2003 que implementó en los currículos escolares de la red oficial de enseñanza la inclusión de la Enseñanza de Historia

de la Cultura Afro-brasileña y Africana, objetivando valorizar la contribución del pueblo negro en la construcción de la identidad de nuestro país, mucho aún ha de ser hecho, pues a partir de los análisis realizados en la investigación es posible comprender que, a pesar de la reglamentación de la Ley 10.639/2003 y de su obligatoriedad en los currículos escolares, en las comunidades restantes de quilombos de la Amazonía la citada ley es desconocida para la mayoría de sus profesores. Lo que nos permite pensar que los elementos de la cultura negra de los quilombos no se introducen en el espacio escolar y tan poco forman parte de la práctica pedagógica de sus educadores (Gatinho, 2009).

Desde esa perspectiva, considerar la Africanidad en Brasil es contribuir con el pueblo negro, tanto en lo que concierne a la lucha por una educación más inclusiva, como en la preservación, reconocimiento de su identidad cultural, como formando parte de nuestra identidad nacional. En fin, percibir la diversidad en la educación significa redimensionar la noción de conocimiento en el sentido de enseñar y aprender en las diferencias, así siendo es necesario que la transmisión de la construcción del saber sea comprendida a partir de la percepción de que varios hombres construyeron la historia del pueblo brasileño y el hombre negro hace parte de esa construcción (Davis, 2000).

Referencias Bibliográficas:

Davis, Darien J.. *Afro-brasileiros hoje*. São Paulo: Summus, 2000.

Funes, Eurípedes A. (1996). “Nasci nas matas, nunca tive senhor”. Historias e memorias dos mocambos do baixo amazonas. In: *Liberdade por um fio: historias dos quilombos no Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras, pp. 467- 493.

Gatinho, Andrio Alves (2008). *O movimento negro e o processo de elaboração das diretrizes curriculares nacionais para a educação das relações étnico – raciais*. 2008. Dissertação (Mestre em Educação). Universidad Federal do Pará, Belém.

Gomes, Luciane Ribeiro Dias e SOLIGO, Ângela Fátima (2006). *Educación das relações étnico-raciais: o desafio da formação docente*. IN: www.ppgedu.upf.br/index.php?option=com_docman&task. Acessado em 05/08/10 as 14:43.

Oliveira, Fabiana de (2005). Relações raciais na creche. In: *Negro e educação: escola, identidade, cultura e políticas públicas* – São Paulo: Ação Educativa, ANPED.

Parente, Regina Marques (2005). A invenção do cidadão negro. In: *Negro e educação: escola, identidade, cultura e políticas públicas* – São Paulo: Ação Educativa, ANPED.

Pinto, Benedita Celeste de Moraes Pinto (2006). Os Restantes de Quilombos na Região do Tocantins (PA): História, Cultura, Educação e Lutas por melhores condições de vida. In: *Dimensões da Inclusão no Ensino médio: mercado de trabalho, religiosidade e educação quilombola*. Brasília: Ministério da Educação, Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização e Diversidade, pp. 271-302.

Pinto, Benedita Celeste de Moraes (2007). *Memória, oralidade, danças, cantorias e rituais em um povoado Amazônico*. Cametá: B. Celeste de M. Pinto Editora.

Silva, Marilena da (2005). O ensino de história da África e cultura afro-brasileira em Goiânia. In: *Negro e educação: escola, identidade, cultura e políticas públicas* – São Paulo: Ação Educativa, ANPEd,

<http://interesculashistoria.org/>